

LA RED HORIZONTAL. Democracia, Internet y horizontalidad.

Ricardo Díaz Thovar

Licenciado en Sociología por la UNED. Diploma de Estudios Avanzados por el programa "Localizando la Globalización" de la UEX. Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad, director del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica de Brozas.

rdthovar@gmail.com

RESUMEN.

El control de Internet y la relación entre Internet y democracia son ideas que llevan examinándose desde hace varios años. Y si bien Internet no es una democracia, sí que es una clara herramienta de utilidad para la misma.

Dejando este debate a un lado, está emergiendo un concepto que alude a las relaciones online. Éste es el concepto de horizontalidad. Serán de destacar sus manifestaciones en el entorno online y cómo lo entiendan nativos e inmigrantes digitales en su extrapolación al entorno físico.

PALABRAS CLAVE.

Control, democracia, internet, horizontalidad, igualdad.

ABSTRACT.

The control of internet and its relation with democracy are issues which have been studying for several years. Even though Internet is not a democracy, it is a clear usefull instrument for it. Setting aside this debate, there is a concept which is currently arising and refers to relations online. This is the concept of horizontality. Its manifestations and the way by which the native and immigrant digital people understand it in its extrapolation to the physical world will be highlighted in the world online.

KEY WORDS.

Control, democracy, internet, horizontality, equality.

LA RED HORIZONTAL. Democracia, Internet y horizontalidad.

Desde que se desarrollaran los medios de comunicación de masas, el intento por hacerse con su control, y más concretamente con el control de los mensajes que éstos transmiten ha sido constante. Sin embargo, de partida Internet se caracteriza por algunos aspectos diferenciadores a tener en cuenta.

En primer lugar la red no es una unidad, sino un conjunto: *“Internet opera así a través de una aparente paradoja: una integración descentralizada. Al principio no existía Internet, sino sólo una serie de redes no interconectadas”*¹⁰

Además, su carácter no físico (sólo un ínfimo porcentaje se compone de instalaciones físicas) hace que su control, hasta el momento, sea ‘materialmente’ imposible. Así, la comunicación no tiene ningún centro director, se produce desde un punto de la red hacia cualquier otro sin ningún tipo de jerarquía, moviéndose en ese territorio inmaterial al que se ha llamado ‘ciberespacio’.

Otro aspecto importante es el hecho de que para tener nuestro ‘propio espacio’ en Internet, la inversión necesaria es muy reducida y en continuo descenso: teléfono, Módem, Pc. Y estos puntos anteriores nos dirigen hacia el siguiente aspecto en cuestión: la relación entre Internet y democracia. En un espacio (virtual) donde no se hacen distinciones de ningún tipo y todos tienen igual voz e iguales posibilidades de “hablar”, donde no hay un gobierno superior, donde cada uno es libre de ser quien quiera, de ir donde quiera y

¹⁰ Ignacio Núñez Luque, ‘¿Quién teme a Internet? Reflexiones acerca de su Gobierno y su Jurisdicción’.

seleccionar lo que más le guste. Un espacio lleno de foros de libre expresión, podría hacernos ver que en la Sociedad del Ocio en la que vivimos se ha favorecido la aparición de una nueva Atenas, sólo que ahora a nivel global, al modo de la idea de noosfera de Theilard Chardin.

Pero, ¿realmente podemos terminar aquí nuestros comentarios? ¿Esta es la auténtica realidad existente? Parece que ni Internet ni todo lo que la rodea sea tan simple de valorar.

El control

“El control de internet es el campo de batalla del siglo XXI”¹¹

El ciberespacio como espacio no físico que es plantea unas mayores dificultades de control para aquellos que lo pretenden. Hay que tener en cuenta que Internet ha ido creciendo sin una planificación, control ni dirección definida, a partir del desarrollo de otras redes que finalmente dieron como resultado a esta red de redes.

Como destaca Ignacio Núñez Luque, hay un claro problema de localización, en el sentido de que dentro de la red no hay fronteras, es decir, podemos estar físicamente en España, pero virtualmente en espacio francés y, además, interactuar con sudamericanos, aunque para nosotros sólo se esté produciendo una conversación con un chico, una chica, o estemos respondiendo a una pregunta de un foro que alguien formulara en inglés.

Pero volviendo al tema inicial, el que Internet sea difícil o casi imposible de controlar, no quiere decir que no se intente y se pretenda. El creciente número de actuaciones fraudulentas online y la amenaza de atentados / guerras virtuales¹², han sido vistas por los gobiernos de los principales países del mundo como un pasillo por el que entrar... en nuestros ordenadores,

¹¹ Geert Lovink, director del Institute of Network Cultures.

¹² A las que Molist llama *infoguerras*.

recuperando lugares en una carrera en la que se habían quedado muy atrás. Y las encuestas demuestran cómo el miedo hace que las personas acepten un mayor control.

Quizás George Orwell se equivocara en sus vaticinios novelísticos, pero el entorno virtual del que él nada conociera abre una nueva puerta de triste esperanza para que se cumplan. Pensemos que si seguimos la progresión que hasta ahora llevamos, todo lo importante sobre nuestras vidas estará registrado en esa relación cada vez menos privada que se establece entre nuestros ordenadores e internet.

Los intentos por establecer una legislación para las acciones online se hace harto complicada, debido a que la inexistencia de fronteras online hace necesario un acuerdo global. Pero parece que no muchos están dispuestos a dejar en manos de otros la regulación de la Red, pues como decíamos en nuestras palabras iniciales, todos quieren tener el control de los mass media y, ahora, Internet más que ningún otro.

Virginia Sabatini dice al respecto que *“hace años que se viene pidiendo una legislación específica para Internet y ésta no aparece, con el pretexto de que primero se deben poner de acuerdo todos los países, carencia que es real y que facilita estas arbitrariedades”*.

Democracia y desigualdad en el acceso

Un primer escollo a la relación entre internet y democracia es la denominada brecha digital. Por un lado la reducción de costes de los Pc y los intereses de mercado acercan hacia la idea de un acceso mayoritario a la red, y por otra parte el debate sobre la brecha digital comienza a centrarse menos en la *“disponibilidad de la infraestructura”* frente al hecho de que *“la carencia de contenido local en los idiomas locales es crítica”*; como se resalta en el informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones/TIC 2010 realizado por

la Unión Internacional de Telecomunicaciones¹³, del cual, además extraeremos algunos datos concretos:

- La proporción de usuarios de Internet angloparlantes está disminuyendo (en 1996 era del 80% y sólo el 30% en 2007)
- El 86% de la población mundial disfruta de cobertura de red móvil celular.
- A finales de 2009, cerca de 1.700 millones de personas, es decir, el 26% de la población mundial, tenía acceso en línea (64% de los hogares de los países desarrollados frente a menos del 20% en los países en desarrollo).

La idea de la expansión del desarrollo económico y los valores democráticos, con epicentro en los Estado Unidos, vía medios de comunicación de masas, nunca tuvo buenos resultados, debido a la unidireccionalidad del mensaje, y esto de momento no se ha variado. Tampoco el mensaje homogéneo que se pueda interpretar en occidente es positivo. Así, podemos hablar de la utilidad de la expansión de la democracia vía Internet, pero ¿qué democracia es la que estamos expandiendo?

Hemos hablado de la democracia de Internet hacia fuera, pero ¿y hacia adentro? Aceptando que no todos tienen acceso o posibilidades de acceso, ¿Internet está organizada democráticamente?

Si realizáramos una encuesta, la pregunta la podríamos formular del siguiente modo:

- ¿Cuál considera usted que es el status organizativo de Internet?
- a) Oligarquía.
- b) Estado de Sitio.
- c) Democracia.
- d) Anarquía.

Comenzaremos reproduciendo un párrafo del texto *Los espíritus de la Materia* de Virginia Sabatini: *“Los veteranos de Internet vieron en ese pliélago de contactos sin leyes el anunciado reino de la anarquía y la libertad, un posmundo liberado de reglamentación donde cada cual podría bañarse sin las reglamentaciones del aquí. Ahora, no obstante, Internet está ya solucionada de anuncios y formas comerciales, de productos especulares y de vigilantes que paulatinamente se apostan con armas y cámaras de seguridad”*.

¹³ La UIT es el organismo autónomo de las Naciones Unidas para las TIC.

No es viable por tanto, más que una respuesta múltiple a la supuesta pregunta de la encuesta: a, b, c y d.

a. Oligarquía.

Hemos hablado de la imposibilidad de control de Internet. Sin embargo también se ha destacado la preminencia de un reducido número de países en cuanto a usuarios y espacios web registrados. Pero aún podemos reducir más el mapa si vemos que el control de la informática (puerta a Internet) está en manos de unas pocas empresas. Así, existe una oligarquía de estados, pero aún más de empresas, a las cuales los países saben se tienen que unir para no quedar descolgadas y hacer posible su control sobre la Red.

b. Estado de Sitio.

Los riesgos online son latentes, al igual que el uso de internet como herramienta para delinquir, pero también son herramientas para la política del miedo que poco a poco se va trasladando hacia la ciudadanía en general y los internautas en particular con respecto a Internet.

De destacar son también los servidores que ‘hacen oscuras’ algunas páginas web cuando no les interesa que accedamos a ellas, coartando así nuestra libertad y priorizando sus propios intereses. Este ejemplo permite que la imaginación viaje por derroteros nada alentadores, al igual que los continuos rumores sobre la imposición de tarifas para acceder a webs, correos; o de tener que facilitar aún más datos de los que ya se aportan para tener accesos.

c. Democracia.

En la Era de la Globalización, Internet se convierte en una herramienta indispensable de cara a la constitución de una conciencia global y colectiva. De

este modo, son muchos los que consideran que Internet expande la democracia, partiendo del punto de su propia organización interna. Desde luego, en Internet es el pueblo el que gobierna, el que construye y constituye sus propias instituciones. Incluso hay quien opina que existe *“un exceso de democracia que ha traído consigo el fenómeno Internet, donde el ciberciudadano es llamado frecuentemente a la movilización y a romper su aislamiento. La revolución de la información destruye y erosiona las jerarquías sobre las que nuestras instituciones están diseñadas. El poder se vuelve difuso, se redistribuye, a menudo en beneficio de los considerados más frágiles y pequeños actores”*¹⁴.

Se ha empleado el concepto de ciberciudadano y, dejando a un lado las valoraciones de dicho concepto, éste implica una diferenciación, es decir, ciudadano no es igual a ciberciudadano, puesto que *“el acceso a las TIC es, sin duda alguna, la condición previa e indispensable para crear una sociedad de la información incluyente”*¹⁵. Sin embargo, para Negroponte *“es un fenómeno igualitario, que permite que la gente tenga más acceso y que voces solitarias puedan ser oídas”*¹⁶. Y oídas no tanto como solitarias, sino porque en Internet se unen sumando grandes cantidades de personas que a gran velocidad se comunican para defender los intereses del pueblo.

d. Anarquía.

“Es la anarquía soñada por Bakunin”, o al menos eso dice Ignacio Núñez Luque. En Internet no hay normas establecidas, no hay un gobierno claro y único. Cada uno de nosotros puede crear su propio espacio en el que marcar un estilo propio. Es verdad que hay un cierto control de la legalidad por parte del entorno físico, pero la flexibilidad existente es mucho mayor. En el entorno virtual no está tan clara la frontera entre lo que es y lo que no es legal. Mientras que en el entorno físico la mayoría de nosotros no robaría, en Internet no paramos de descargarnos películas, música... Internet podría considerarse en parte, como un apagón continuado. En Internet todo es de todos, sin diferenciación. Y tampoco existe esta diferencia en las interacciones. Los

¹⁴ Mercé Molist en *A los mouses, cibersoldados*.

¹⁵ García Bravo, Haydeé, 'Generación Mc Luhan'.

¹⁶ Virginia Sabatini, en *Los espíritus de la materia*.

prejuicios sociales quedan relegados a un segundo plano (que no desaparecen), no hay jerarquías, no hay desigualdades, no hay comportamiento socialmente correcto que oprima al auténtico yo de las personas. Los filtros sociales se reducen a su mínima esencia.

Un último planteamiento. Sólo unas líneas atrás acabamos de decir que en Internet no hay comportamiento socialmente correcto que oprima... Aún no sabemos con certeza la capacidad de las personas para diferenciar entre entorno físico y virtual, aunque sí sabemos la influencia en el comportamiento de las personas de las nuevas tecnologías, como es el caso de la relación móvil –sms- ortografía. Esta libertad puede llevar a una confusión con las reglas en el trato con los demás, en el respeto a su espacio personal. Pensemos que Internet es lo que yo quiero y cuando lo quiero. Entro en cualquier espacio sin trabas a mis movimientos, digo cualquier cosa sin importarme consecuencias, pues éstas a penas existen. Internet puede convertirse en el mejor aliado del ego que hoy día domina el comportamiento de tantas personas. ¿Hasta qué punto el cambio en los conceptos de autoridad y respeto no es una extrapolación de unas relaciones online más horizontales?

La idea de horizontalidad.

En el momento en el que reconocemos internet como un contexto social, un lugar en el que desarrollar parte de nuestra vida, buscamos la manera de llevar a ese nuevo espacio que se le abre al inmigrante digital todas sus costumbres. Pero la realidad nos enseña que no podemos llevar a internet un sistema de organización política. Internet no es estado... como supongo diría Bauman, internet es líquida, es movimiento.

Pero cuando hablamos de democracia e internet sí establecemos una relación importante pues la red asume un gran papel como herramienta: como transmisora de ideas democráticas; como ejemplo del valor de la opinión de las personas; y herramienta al servicio de aquellos que luchan por la democracia, como se ha podido ver en estos últimos tiempos, en donde internet y la telefonía móvil han adquirido un papel protagonista en la denominada “primavera árabe”. Y esto se ha dado no precisamente en los países más

desarrollados, desdibujando ligeramente la idea de que el acceso a la red siempre será un agente de diferenciación global.

Apartando pues la idea de que internet es una democracia, divisamos un nuevo concepto que puede tener una mayor relevancia en nuestro futuro próximo, y este concepto es el de horizontalidad.

A lo largo del texto ya se han plasmado algunas ideas en apoyo a este concepto. Justo al principio decíamos que `la comunicación no tiene ningún centro director, se produce desde un punto de la red hacia cualquier otro sin ningún tipo de jerarquía´.

Las principales críticas realizadas al concepto de horizontalidad servirán para definirlo mejor. Estas críticas van en dos direcciones.

En primer lugar se refieren al hecho de que la vida online está completamente conectada a la vida offline y, por tanto, el curriculum de cada uno nos acompaña en nuestras interacciones en internet. Desde luego esto es cierto, pero la idea de horizontalidad no equivale a que todos seamos iguales. Sin embargo, cuando un presidente del gobierno se abre un perfil en facebook o twitter lo hace con las mismas condiciones que cualquiera de nosotros. El hecho de tener más amigos o seguidores no le diferencia jerárquicamente. Además, precisamente es de destacar esta presencia de personalidades, como puede ser el caso de reconocidos científicos, pues permite que cualquier ciudadano tenga la posibilidad de enviarles mensajes e incluso iniciar debates, cosa que sin internet parece poco viable. El escritor de tu libro favorito está muy lejos en el entorno físico, pero justo al lado en el entorno online. Es más, las relaciones en internet asumen que es muy probable que haya continuos cambios de rol, que no de identidad, cosa que parece muy difícil que ocurra para alguien con una cara conocida en las interacciones del entorno físico. En internet se podrá mover por foros, accederá a tutoriales, mantendrá conversaciones que no le restarán identidad pero sí filtrarán "envoltorios" propios del entorno físico.

La segunda línea crítica a la que se hace referencia va en consonancia con la existencia de expertos en los foros, bloggeros, etc., ya que se podría decir que esto va en contra de la idea de horizontalidad. Para contrarrestar estos argumentos nos acercaremos al entorno educativo.

La relación profesor – alumno se ha basado en una clara jerarquización en donde el profesor era el poseedor del conocimiento y, por ende, de la verdad (igual a autoridad). Ya sabemos que internet ha eliminado tajantemente esta concepción para el alumno (no ocurre igual para el profesorado). ¿No es pues posible una relación horizontal en el aula? Es aquí donde veremos el problema al que nos lleva una interpretación errónea del concepto de horizontalidad. Por un lado el docente piensa que no puede enseñar si no demuestra saber más, sin embargo, en los blogs y foros con expertos, éste se encarga de iniciar temas cuando es necesario, canalizar las conversaciones, se convierte en fuente fiable.. pero todos aquellos que participan hacen sus propios aportes, amplían los conocimientos, corrigen errores... y aún así, siguen valorando positivamente al experto-moderador, pues le reconocen su rol.

Por parte del alumnado, es decir, los nativos digitales, esta idea es fácil de asumir, pero corren otro riesgo. Y es el de extrapolar en exceso el tipo de relaciones online al entorno físico. Pero no nos asustemos, pues esto no es algo nuevo. Concienciar a los más jóvenes de que hay diferentes formas de comunicarse según el contexto ha sido una tarea que siempre ha recaído en los adultos.

En definitiva, las relaciones online cuentan con la `ventaja´ de que se pueden dar sin más información que la que se aporta *ad hoc*. Esto nos iguala, pues la palabra (escrita) no se ve ahogada por las formas. Pero es necesario ser conscientes de que internet es otro contexto social, y que, por tanto no se puede considerar como marcador de tendencias a seguir en todos los contextos.

Una persona, un voto. Esa es la idea de la democracia.

Una persona, un usuario. Esa es la idea de horizontalidad.

Ambas ideas tan simples como inmensamente complejas.

BIBLIOGRAFÍA

Baigorri, A. *Hacia una Sociología de Internet*. Universidad de Extremadura. 2001-2003.

Barrio, J. M. *Tolerancia y cultura del diálogo*, Revista española de pedagogía, 224, 131-152. 2003.

García Bravo, H., *Comunicación, vida cotidiana e identidades urbanas en S.L.P., en tiempos de globalización*. Revista Electrónica "Razón y Palabra" Generación McLuhan.

Pasquino, G., *Sistemas Políticos comparados*, Ed. Prometeo, Bs. As. 2004

Hern, M. & Chaulk, S., *Roadgrading Community Cultura: why the Internet is so Dangerous to Real Democracy*, Democracy & Nature, Vol. 6, Nº 1, 2000.

Molist, M. *A los mouses, cibersoldados*

Núñez Luque, I., *¿Quién teme a Internet? Reflexiones acerca de su gobierno y de su jurisdicción*. En "La liberación de las telecomunicaciones en un mundo global". 1999.

Sabatini, V. *Los espíritus de la materia*.

Unión Internacional de Telecomunicaciones, *Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones/TIC2010*. 9ª Edición, 2010.